

Encontrando el amor de Dios en el suelo fértil



Reflexiones de las Buenas Nuevas:
Haciendo que las escrituras sean significativas
para tu vida diaria.

por Terry Modica



BuenasNuevasCatólicas.org

Foto de
Bob Metivier

“Estamos más cerca de Cristo cuando abrazamos nuestras cruces.”

Reflexión de las Buenas Nuevas para:

Miércoles de la 3ra. Semana del Tiempo Ordinario

Memorial de San Francisco de Sales, Obispo y Doctor de la Iglesia

Enero 24, 2024

Oración para hoy:

Que tu palabra, Señor, llegue a mí y nada de mi humanidad, ni del diario caminar, puedan evitar que produzca los frutos que Tú esperas de mí. Amén.



Encuentra el Santo de hoy

BuenasNuevasCatolicas.org/santos-diaricos

Lecturas de hoy:

2 Samuel 7, 4-17

Salmo 88, 4-5.27-30

Marcos 4, 1-20

bible.usccb.org/es/bible/lecturas/012424.cfm

Encontrando el amor de Dios en el suelo fértil



En el Salmo de hoy, el Señor dice: “Por siempre mantendré mi amor por mi servidor.” ¡Por *ti!* ¿Puedes sentirlo? ¿Lo crees siempre, incluso cuando los tiempos son difíciles y cuando pareciera que él no responde a tus oraciones?

Nuestras reacciones a los acontecimientos de la vida revelan lo

mucho que realmente creemos que Dios nos ama y se preocupa por nosotros en todas las cosas y sin importar cuáles. Veamos por qué sucede esto, usando los diferentes tipos de terreno en nuestra lectura del Evangelio de hoy.

A veces escuchamos a la verdad sólo en la superficie (el camino), porque nos hemos endurecido por falsedades. Oímos la verdad, pero los vientos de la distracción, o la confusión o las falsas impresiones, la hacen volar. Por ejemplo, escuchamos que Dios nos perdona cuando nos arrepentimos, pero tenemos dificultades para admitir nuestros pecados, porque, cuando éramos niños, no entendíamos el amor detrás de los castigos que nuestros padres nos imponían. Así que, hoy, preferimos engañarnos pensando que un pecado no es pecado, a fin de evitar lo que es, en realidad, una imagen equivocada de Dios Padre.

A veces aceptamos la verdad con alegría, pero la olvidamos cuando somos golpeados por dificultades o por la persecución (el suelo rocoso). Sentimos el amor de Dios sólo cuando la vida es fácil. Cuando las rocas rozan nuestros dedos de los pies, nos olvidamos del amor de Dios y tratamos de hacer frente a los problemas a nuestra manera: nos deshacemos de la persona que nos está haciendo daño, o saltamos hacia soluciones sin orar pidiendo discernimiento, o nos enojamos con Dios en lugar de conectar nuestros sufrimientos a la Cruz de Cristo.

A veces escuchamos solamente a medias a la verdad. Dejamos que el mundo, las ansiedades, los deseos, etc., (las espinas) la ahoguen. Sabemos acerca del amor de Dios, pero descuidamos el calmarnos el tiempo suficiente para disfrutarlo. Estamos muy ocupados con nuestras propias agendas, demasiado ocupados resolviendo problemas, demasiado ocupados corriendo a tomar decisiones y a cumplir con nuestros deseos. No logramos esperar el tiempo y la sabiduría perfecta de Dios.

Y, a veces, permitimos que la verdad penetre en lo más profundo de nuestros corazones (el suelo fértil), y da mucho fruto. Piensa en la riqueza de tu suelo. Observa lo que está creciendo en tus circunstancias cotidianas. ¿Qué decisiones y comportamientos están produciendo el amor de Dios y nutriendo a los demás? Aquí es donde realmente crees que Dios te ama.

Para permitir que la verdad penetre profundamente, tenemos que desenterrar las falsedades en que creemos y tenemos que aprender por qué son falsas. Tenemos que darnos cuenta de que cada problema puede fortalecernos y que estamos más cerca de Cristo cuando abrazamos nuestras cruces en lugar de tirarlas, en una difícil búsqueda de una vida más fácil. Tenemos que identificar nuestra mundanidad, dejarla ir y mantener nuestros ojos en Jesús.

© 2024 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial.](#)